

ABEJA ESPAÑOLA.

Núm. 638. Miércoles, 27 de Enero.

5 qtos.



MEMORIALESMO DE LOS HIPÓ-
CRITAS.

(Concluye el art. del núm. ant.)

Felipe V, en vista de todo respondió al Papa, “que iba para diez años que tenía conocida y experimentada la religiosidad del padre Pedro Robinet, su confesor, y también la de los ministros que tenía, y celebraría que los que á S. S. le aconsejaron el reconocimiento que hizo de Rey de las Españas en el archiduque, y tantos Breves como había enviado á los prelados de su reino, para que no le obedeciesen, socorriesen, ni asistiesen en cosa alguna de su servicio y del bien de sus reynos, fuesen de tan sana doctrina como su confesor y ministros; pues si lo fuesen, no habría pasa-

do S. S. á unos empeños tan opuestos á su sacrosanto ministerio, como los que habia practicado contra su misma Real persona y monarquía: que sin esto sabia que el cardenal inquisidor *Judice* era el que le escribia contra su confesor y ministros, y por qué lo hacia; y esto le daba á conocer muy claro, que los muchos recelos que tenia de que el Cardenal era de sospechosa doctrina, y que *por su interes sacrificaria lo mas sacrosanto de la religion*, era cierto; pues se lo calificaba lo mismo que veia que habia escrito para obligar á S. S. á expedir un tal Breve.”

Entónces el Papa, desengañado de la pérdida política del dicho inquisidor, se valió de la mediacion del rey Luis XIV para el ajuste; y en último resultado se convirtió el mal de tan iniqua trama contra su maquiabélico autor; como ciertamente acaecerá en adelante á los que por disfrazar su vil egoismo y su baxa envidia, continuen en

descreditar las saludables reformas políticas de las Córtes, y á sus beneméritos quanto piadosos promovedores, calumniándolos de libertinos ó cismáticos, segun antigua máxîma del *maquiabelismo de los hipócritas*.

DIALOGO.

D. Justo. A Dios, señor *D. Damian*:
¿que trae vd. de bueno?

D. Damian. Se cuentan mil cosas:
la revolucion de Francia, la total ruina del tirano en el norte: nuevos triunfos del célebre Mina....

D. Just. Todo eso es admirable: ¿pero á quantos estamos de formar exércitos?.... exércitos, no manadas de hombres.

D. Dam. Ya se hará, señor mio; vd. todo lo quiere á medida de su deseo, sin hacerse cargo que el tiempo....

D. Just. Es cierto; quatro años....

D. Dam. ¿Que duda tiene? Quatro años ha que resistimos.●

D. Just. Que resiste el pobre puc-

blo, diga vd. , señor **D. Damian.**

D. Dam. Ahora tomará la guerra otro aspecto, no hay que dudarlo....

D. Just. Es verdad: el gefe designado ha manifestado virtudes; regularmente llevará adelante sus triunfos, y no nos dará el menor motivo para arrepentirnos de haber depositado en él nuestra confianza. Pero pasemos á otra cosa: ¿ha estado vd. hoy en el Congreso?

D. Dam. No señor.

D. Just. Yo tampoco he ido: ¡como llevan tantos dias de inquisicion, y es un asunto....!

D. Dam. Escusado seria tratar la cosa con tanta prolixidad; pero se trata de determinar, despues de haber convencido....

D. Just. ¿Y vd. cree que ciertas personas quieren convencerse?

D. Dam. Yo sí lo creo.

D. Just. Vd. es bellissimo sugeto.

D. Dam. Al ménos no quiero pensar mal de ninguno.

D. Just. Hace vd. muy bien: aho-

ra le quiero á vd. mas para amigo; pero no le quisiera ver legislador.

D. Dam. Segun vd. se explica, es de los que llevan por delante: *picnsa mal y acertarás.*

D. Just. No tanto; pero bueno es contar con las pasiones, las miras, los intereres y aun las preocupaciones del pueblo quando se trata de hacerle un bien.

D. Dam. Vamos: ¿y como cree vd. que sentará el decreto de abolicion....

D. Just. Bien, muy bien: las Córtes representan la Nacion; han meditado, han discutido con mucho pulso la materia, y la estan tratando aun con toda circunspeccion, y qualquiera resolucion que tomen, debo creer que será justa, y por consiguiente recibida con respeto y buena voluntad por los pueblos....

D. Dam. Así lo espero yo tambien: pero como vd. sabe que no faltan hombres....

D. Just. Este es otro punto, amigo mío: si la opinion no está preparada lo bastante; si los que debieron prepararla para esta y otras saludables reformas no lo han hecho, yo no lo sé; pero sí diré, que por falta de decirlo no ha quedado....

D. Dam. ¡Que quiere vd.! ¡es tan difícil acertar en las elecciones! ¡hay tanta escasez de hombres!

D. Just. Sí señor: ¡han quedado tan pocos del sistema antiguo!.... ¡los mozalvetes son tan poco á propósito para cosas de importancia!

D. Dam. Ya empieza vd. con las suyas.

D. Just. Amigo, á beneficio de tomarlo todo con cachaza, no me ha dado ya un tabardillo y me ha llevado pateta.

D. Dam. Si vd. no tiene paciencia.

D. Just. ¡Hombre de Dios! si soy un español á prueba de bomba, ¿como me dice vd. que no tengo esa virtud que tanto nos distingue?

D. Dam. ¡Ola! ¡las siete ya! ¡voyme á la comedia.

D. Just. Buen pensamiento: quiero acompañarle á vd. aunque ¿á donde irá uno que no se le presenten escenas, pero muy cómicas?

SIGUEN LAS NOTICIAS BIOGRAFICAS DEL EJERCITO SERVIL.

General de division, jefe del cuerpo volante de Vocingleros,

BRAMAMIALMA.

Este general debió su suerte á cierta especie de popularidad que afecta, á favor de la qual, ganada la confianza de un crecido número de *reclutas*, lo eligieron por su jefe, y logró le aprobasan el nombramiento, á pesar de ser incapaz de mando alguno. Su estupidez, comparable solo á su ardimiento, petulancia y osadía, lo desacreditaron muy en breve aun entre los suyos, hasta el punto de considerarlo como un fanático, demente, con sus vislumbres de energúmeno. En la

memorable guerra entre *Servilotes* y *Liberaliskis* sirvió á intervalos en ambos exércitos , pues la qualidad de *soldado mercenario extranjero* , que siempre conservó por pura *vocacion*, le permitian militar baxo las banderas de unos , ú otros , segun le acomodaba. Ya hácia el fin de la campaña, y próxima la época en que debia ponerse sitio al *Freidero*, se decidió absoluta y abiertamente por los *Servilotes* , tomando partido en el exército del *Baxá Panzoqui*, lisonjeado con la esperanza de mejor suerte , y por el aumento de pagas que iba á lograr; pues segun todos , su carácter codicioso fue siempre el norte de su conducta. En la defensa del *Freidero* le dió *Panzoki* el mando del cuerpo de *Vocingleros*, en cuyo destino llenó los deseos de sus gefes , y adquirió alguna celebridad.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.